

## Masculinidad y poder: feministas analizan la violencia

Por: Graciela Rock. 24/05/2025

¿Qué tienen en común el **mandato de masculinidad**, la lógica de guerra y la viralización de **discursos de odio en internet**? Para algunas de las **pensadoras feministas** más relevantes, la respuesta es clara: todos son síntomas de un sistema violento, **patriarcal** y colonial que se reactualiza constantemente y que convierte los cuerpos —especialmente los feminizados, racializados y disidentes— en campo de batalla.

En el conversatorio *Pensar en diálogos con Rita Segato*, organizado por el Centro de Estudios de Género del Colegio de México, **Rita Segato, Sayak Valencia, Emanuela Borzacchiello y Karine Tinat** tejieron con sus reflexiones un mapa inquietante pero necesario sobre las distintas formas que adopta la **violencia** hoy, en un contexto global marcado por crisis políticas, retrocesos democráticos y normalización del **autoritarismo**.

### Digitalidad, muerte y estética: Sayak Valencia

**Sayak Valencia**, autora de [Capitalismo gore](#), habló sobre las **necromasculinidades**, formas de **masculinidad** y poder que se construyen desde la muerte, el desprecio por la vida y el **espectáculo de la violencia** alimentada por el folclor digital y los discursos de extrema derecha que circulan en redes. Según Valencia, estas **masculinidades** no sólo matan, sino que se exhiben como espectáculo, buscando validación y poder a través del terror.

Valencia advirtió sobre cómo las redes funcionan como espacios de reclutamiento, y explicó cómo discursos aparentemente inocentes sobre autocuidado, género binario o “energía femenina” operan como caballos de Troya de un **autoritarismo** afectivo que promueve desigualdades. Lo llamó “**asedio estético**”.

## Ciudad Juárez y los cuerpos como archivo: Emanuela Borzacchiello

Por su parte, [Emanuela Borzacchiello](#) propone analizar la **lógica de guerra**, que no se limita al conflicto armado sino que impregna la vida cotidiana y que organiza la vida social en territorios como Ciudad Juárez. En su enfoque, los cuerpos operan como archivos que guardan marcas, heridas y memorias de violencias repetidas y estructurales.

Explicó cómo las **violencias feminicidas** no son episodios aislados, sino el resultado de un proyecto planificado de desmantelamiento comunitario, y propuso los **archivos feministas** como dispositivos que no sólo recojan papeles o cifras, sino objetos cargados de memoria: palas, cruces, cenizas, campanas. “¿Cómo se archiva una pala?”, preguntó. Su apuesta es construir memorias desde lo sensible, lo cotidiano y lo político, para no olvidar lo que los poderes quieren borrar.

## Violencias sexuales y mandato masculino: Karine Tinat

**Karine Tinat** se centró en el vínculo entre **violencias sexuales** y el **mandato de masculinidad**, a partir de su análisis del [caso Pélicot](#), en Francia. A través del concepto de **pedagogías de la crueldad**, analizó cómo el sujeto masculino se forma en una cultura que le enseña a dominar, someter y castigar. “Las violencias no son fallas del sistema”, advirtió, “sino parte de su forma de funcionamiento”.

A través del caso Pélicot, expuso también cómo los discursos públicos muchas veces convierten a las víctimas en íconos a costa de su agencia, y cómo la justicia se enfrenta con límites estructurales a la hora de nombrar, comprender y reparar este tipo de crímenes.

## Rita Segato: el mandato de masculinidad y el segundo Estado

Finalmente, **Rita Segato** aportó una mirada integradora desde su crítica al **poder patriarcal** y colonial. Reafirmó la idea de que el **patriarcado** funciona como una estructura corporativa donde la **masculinidad** es un título, un estatus social que debe probarse —muchas veces con **violencia**— ante los pares.

“La **masculinidad** es una teatralidad. No se trata de deseo, sino de espectáculo”, dijo, retomando su experiencia entrevistando a violadores en cárceles. Señaló que muchas **violencias sexuales** no son individuales, sino actos de fraternidad masculina, de comunicación entre varones a través del cuerpo de una mujer.

Segato retomó su concepto del “**segundo Estado**”: un poder paralelo, no oficial, pero eficaz, que organiza territorios mediante economías ilegales, crimen organizado y lógicas de muerte. Hoy, dijo, ese “segundo Estado” se ha fusionado con el primero: “ya no es el crimen organizado capturando al Estado, sino el Estado capturando al crimen”.

También celebró la propuesta de **archivo feminista** y advirtió sobre la urgencia de reconstruir la memoria de las luchas en Juárez, donde —recordó— la represión, el silencio y la dispersión desarticulaban el movimiento de madres y buscadoras.

El conversatorio abrió un espacio para pensar más allá de la indignación inmediata: para tramar lecturas complejas, situadas y colectivas sobre el presente. En tiempos donde la **violencia** se normaliza y las respuestas parecen polarizarse entre punitivismo o indiferencia, este diálogo resulta no sólo necesario, sino vital.

[LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ](#)

Fotografía: La cadera de Eva

**Fecha de creación**

2025/05/24